



Acuerdo marco entre
la Universidad Politécnica de Madrid e ISTAS
para la creación de la
Cátedra Universidad-Empresa-Sindicato
denominada
Trabajo, Ambiente y Salud

Día 27 de octubre , a las 12:00 horas en el Paraninfo de la UPM.

- **Palabras de D. Pedro Montero, Director Gerente de la Fundación para la Prevención de los Riesgos Laborales.**

En primer lugar quiero agradecer a CC.OO a ISTAS y a la Universidad Politécnica de Madrid la oportunidad de dirigirles unas palabras en este acto.

Me gustaría, en nombre de la Fundación para la Prevención de Riesgos Laborales, aprovechar la ocasión para decirles algunas cosas, que lógicamente van a referirse al tema de la seguridad y la salud en la empresa.

Crear más y mejores puestos de trabajo fue el objetivo que se marcó la Unión Europea en el Consejo Europeo de Lisboa de marzo de 2000, la salud y la seguridad en el trabajo son, que duda cabe, componentes esenciales de la calidad del trabajo y figuran entre los indicadores adoptados a raíz de la Comunicación de la Comisión de la Unión Europea titulada "Invertir en calidad". Parece por tanto no solo oportuno y conveniente que hoy estemos aquí en la creación de una cátedra intitulada "Trabajo, Ambiente y Salud" en el seno de una institución universitaria y con el apoyo y el impulso directo de una organización sindical de la importancia y el compromiso de CC.OO.

El Consejo Europeo destacó que Europa, y nuestro país igualmente, está experimentando una transición hacia una "economía del conocimiento" caracterizada por cambios profundos que afectan a la sociedad, el empleo y la seguridad en el trabajo.

Sin embargo, estos cambios no deben hacernos olvidar una realidad ineludible: las tasas de accidentes laborales siguen siendo muy altas en ciertos sectores, los

cuales representan la mayoría de los accidentes registrados. Cuatro sectores (pesca, agricultura, construcción y salud y servicios sociales) tienen una tasa de accidentes que supera a la media en un 30 por ciento y otros cuatro (industrias extractivas, industria manufacturera, hostelería y restauración y transporte), en un 15 por ciento. Y estas cifras son mucho más elevadas si solo consideramos las PYME o las microempresas que forman la inmensa mayoría de nuestro entramado empresarial: así, por ejemplo, en el sector de la construcción, en el que la tasa de incidencia supera la media en un 41 por ciento, la diferencia asciende a un 124 por ciento para las empresas que cuentan entre uno y nueve trabajadores, y a un 130 por ciento para las de entre diez y cuarenta y nueve trabajadores. Se deberá imponer, por tanto, una vigilancia constante si queremos reducir los riesgos “tradicionales” y consolidar una cultura de la prevención en las PYME.

Las reiteradas y constantes estadísticas sobre siniestralidad laboral ponen de relieve la necesidad de potenciar un enfoque más general en materia de salud y seguridad en el trabajo, en la medida en que la calidad en el trabajo abarca toda una serie de componentes – tipo de cualificaciones requeridas, nivel de formación de los trabajadores, naturaleza de la relación laboral, organización del trabajo y jornada laboral – estrechamente relacionadas entre si. La promoción de la salud en el trabajo debe de inscribirse en el marco de la evolución general de la actividad económica (cada vez más orientada al sector de los servicios), de las formas de trabajo (más diversificadas), de la población activa (en proceso de envejecimiento y con un componente femenino cada vez más fuerte, y de la sociedad en general (más variada pero cada vez más marcada por la exclusión social).

Conocemos los resultados de la última Encuesta Nacional de Condiciones de trabajo de la que entresacando conclusiones de temas que hoy hacen al caso podemos decir , por ejemplo, que el principal motivo de inversión en maquinaria en las empresa españolas sigue siendo el de la calidad del producto con casi el 50 por ciento de la inversión, seguida de la productividad cuyo porcentaje alcanza a más del 35 por ciento de la inversión y, en un tercer lugar está la seguridad de los trabajadores y trabajadoras con un 6,5 por ciento, y no digamos la ridícula inversión en medio ambiente cuyas tasas alcanzan ligeramente el 3 por ciento.

Por otro lado el ruido está presente en más del 48 por ciento de los puestos de trabajo, la inseguridad de las instalaciones está presente en el 47 por ciento de los puestos, la inseguridad de las máquinas, los equipos y los materiales en el 43 por ciento, el diseño de los puestos de trabajo en el 36 por ciento, el ambiente térmico en más del 34 por ciento, y etc, es decir las condiciones del puesto de trabajo que lo hacen intrínsecamente inseguro. Esto explica un dato aparentemente contradictorio sobre las causas de los accidentes en las empresas españolas en las que el exceso de confianza del propio trabajador es la causa de más del 50 por ciento de los accidentes, lógicamente porque ese exceso de confianza, junto con el

20 por ciento de los esfuerzos y posturas forzadas y el 17 por ciento de la fatiga y el cansancio son susceptibles de producir accidentes justamente porque los puestos de trabajo siguen siendo inseguros y no por otra causa.

Por consiguiente la política en materia de seguridad y salud en el trabajo debe ser, dentro de la definición de la O.I.T. capaz de promover un auténtico “bienestar en el trabajo” – físico, moral y social que no se mida únicamente por la ausencia de accidentes o enfermedades profesionales.

En este marco formativo del seno de la Universidad Politécnica lugar de formación técnica de los futuros profesionales de la empresa y las administraciones, concedores de las técnicas de trabajo, me van a permitir recordar que precisamente la organización de las tareas y de los trabajos dependen de la voluntad humana, la de la persona que decide con sus conocimientos técnicos y curriculares, lo que hay que hacer y como hay que hacerlo, ahí está la gran importancia de una formación integral, no solo técnica sino también organizativa desde el punto de vista de la prevención y si como decía Marcuse “la utopía está al alcance de la técnica” solo esa voluntad humana capaz de decidir lo que otros individuos deben hacer y como deben hacerlo será la que nos separa de la utopía de un trabajo sin accidentes.

Mi enhorabuena por esta iniciativa que sin duda está destinada a conseguir grandes éxitos y muchas gracias por su invitación y a ustedes por su atención.